

LUIS E.
CHÁZARO

ARTICULISTA INVITADO

COORDINADOR DEL PRD EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

LA REFORMA ELÉCTRICA QUE CONVIENE A MÉXICO

El PRD y la coalición legislativa Va Por México en la Cámara de Diputados y Diputados, tenemos muy claro qué clase de reforma eléctrica conviene a México. Se trata de construir –de la mano de las y los expertos, académicos y sociedad civil que participaron en el parlamento abierto– una iniciativa que garantice mejores precios para los consumidores, especialmente domésticos, y una transición energética a fuentes renovables, limpias y baratas que abonen al combate al cambio climático y pongan a nuestro país del lado correcto de la historia.

Como grupo parlamentario y en el bloque legislativo con el PAN y el PRI hemos manifestado nuestro rechazo a cualquier alzado de Morena y sus aliados para aprobar, sin modificaciones, la iniciativa enviada por el Ejecutivo federal en octubre pasado. En cambio, refrendamos nuestra convicción de dar un debate profundo, responsable y fundamentado, considerando las voces de la ciudadanía, a fin de lograr un producto de consenso que contribuya a mejorar las condiciones del servicio para las y los mexicanos.

No estamos en el ánimo de prestar-nos a la simulación, ni permitiremos que este proyecto sea procesado sobre las rodillas: agradadamente, en el caso que nos ocupa, se requiere de una mayoría calificada, con la que no cuentan.

Los cambios que necesita el sector energético deben buscar mecanismos

para producir y consumir las energías propias del siglo XXI, aportando lo que nos toca para contener el calentamiento global, así como asegurar la reducción en los costos del servicio, sin que se afecte al erario público a través de subsidios excesivos que, al final del día, pagamos todas y todos con nuestros impuestos. Tales modificaciones no se cumplen con detalle, tiempos y metas claras, en la propuesta del Ejecutivo.

Sin duda, resulta impostergable revisar las condiciones con las que se han celebrado algunos contratos, pero es igualmente indispensable cumplir nuestros compromisos internacionales y dar garantías para la llegada de inversiones que generen los empleos formales y bien remunerados que, en la práctica, resultan ser la mejor forma de generar crecimiento económico y fortalecer los bolsillos de las y los mexicanos. Con promesas, discursos y decretos no se baja el costo de la energía eléctrica –como no ha bajado el precio de las gasolinas–. Para eso es indispensable un debate de altura. Si el gobierno y sus legisladores insisten en una actitud poco conciliadora quedará claro que lo que buscan no es una reforma en favor de México, sino una bandera electoral con miras a los comicios del próximo 5 de junio.

En el PRD seguiremos defendiendo la autonomía del Poder Legislativo, anteponiendo los intereses y las causas de la gente, aún cuando tal cosa moleste al director Bartlett y sus voceros.